

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO V

NUM. 201

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 3 de Enero de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

El Cronista del Valle Y SU EDAD

Aunque parece que fue ayer cuando dimos los primeros pasos, hemos entrado ya en el año quinto de nuestra vida periodística, vida corta á primera vista, pero larga y muy larga, si la comparamos con las demás publicaciones que vieron la luz pública en Pozoblanco y que apesar de las excelentes plumas que en casi todas ellas escribieron, ninguna pudo llegar á la mitad de los años que Dios Ntro. Señor ha querido á nosotros conceder. ¡Bendito sea el Corazón Divino que así nos favorece!

¿Y como nos hemos conducido? ¡Ojalá y todos nuestros trabajos hayan sido siempre del agrado de Dios, cuya gloria es el fin único que nos proponemos!

En cuanto á los hombres siempre tuvimos en contra á los impíos y es lógico que lo estuvieran tratándose de una publicación eminentemente religiosa. Repetidas veces nos han hecho el honor de atacarnos en periódicos de la capital de provincia y aun en los de Madrid. Estos ataques nos sirvieron de poderoso aliento para marchar adelante, procurando corresponder á sus insultos con escritos en que resplandeciera la divina luz que desterrara las tinieblas de sus desgraciadas inteligencias.

Por lo demás no sabemos como agradecer la bondad de nuestros favorecedores que, lejos de disminuir, aumentan de día en día, hasta el punto de que ya nos aseguran que consideran como una cosa necesaria nuestra existencia. Es claro que en esto hay adulación. Necesario no hay nadie más que Dios, pero cuando así nos alaban nos dan á entender el cariño que inmerecidamente nos profesan, y esto nos mueve á trabajar con mas empeño por complacer á quienes tales muestras de aprecio nos prodigan.

¿Cual será nuestro Programa en adelante? El que tuvimos el primer día. Propagar la buena doctrina y proporcionar el bien que podamos al Valle de los Pedroches.

A cuantos nos han favorecido para el desarrollo del mismo les deseamos todo género de prosperidades en el nuevo año, y á los que de alguna manera nos hicieron la guerra queremos que sobre ellos reine la paz prometida á los hombres de buena voluntad.

SEMILLITAS

«Salió el que siembra
á sembrar su semilla».
(Matth XIII, 3.)

XI

Comencemos el año haciendo bien. Es lo

único que nos há de servir para la eternidad.—Todas las grandes empresas de los hombres, los ferrocarriles que salvan las distancias, las minas que nos entregan los tesoros de la tierra, los aeroplanos que cruzan los aires desafiando las nubes, los Bancos, las grandes empresas industriales, las oficinas, los Museos, los discursos de Ateneos, las luchas de la política, los tiempos ruidosos, todo eso se quedará aquí... por que por más grandes que parezcan á la humanidad, son nada delante de Dios, que solo tendrá en cuenta aquello que se haya hecho por su amor.

Y desdichadamente invadidos por el orgullo y dominados por la ambición, agitados por la fiebre de riquezas y de poder que los consume, los hombres relegan á Dios al último término—si es que se acuerdan de El otra manera que como de un buen señor á quien hay que hacer una visita de cortesía en determinadas ocasiones.

Sembremos... Dios tiene preparado el surco, y nos quiere hacer cooperadores en su grandiosa obra de salvación. El mismo nos proporciona la sencilla y solo nos pide que la depositemos en la tierra... el que germine, el que arraigue y florezca, es cosa suya... no nos inquietemos por el resultado de nuestros trabajos.

Sembremos con amor, sin desfallecimientos ni perjuicios; sembremos buenas ideas y cosecharemos obras meritorias para el cielo.

No somos como el viento que lleva en sus alas la semilla y la deja caer sobre una roca á veces, al acaso, sin probabilidades de que arraigue... no somos como el ave que en su pico la transporta y no tiene intención de sembrarla... nosotros, sembradores de Dios, la depositamos cuidadosamente en la tierra fértil de los corazones... allí, más tarde ó más temprano, no lo dudéis, germinará...

Semillitas queridas que el Padre de Familias há puesto en mis manos para que las siembre con amor; semillitas de humildad, de paciencia, de caridad, de benevolencia, de todas las virtudes del Evangelio, id á esconderos en el terreno mejor dispuesto, y allí dad abundantes frutos para la gloria del Señor.

Haced en otros corazones lo que por razón de circunstancias especiales no habeis podido hacer en el mio. Sed el vigoroso gérmen de grandes obras, de acciones heróicas, de virtudes sublimes... inspirad pensamientos saludables, llevad á todas partes el aroma del amor divino, y que los Angeles se encarguen de multiplicaros en número sin número... como las estrellas del cielo... como las arenas del mar...

Dios mio bendicid mis trabajos, bendicid mis deseos, y hacedlos fecundos... realizadlos en todas partes... sabeis que solo busco vuestra gloria, extender vuestro reino, servirlos por puro amor... sabeis bien oh vos que leéis los pensamientos más ocultos, que *siempre siempre* sin preocuparme del resultado, sin recordar el éxito... todo es os pertenece... á mi me basta servirlos de instrumento el más inútil de todos, para realizar alguna vez los adorables designios de vuestra infinita misericordia.

RAQUEL.
Matilde T. de Oiz.

1914.

DESALIENTO

Venid, vosotros, que en aciaga lucha
Lo mejor de la vida habeis pasado,
Que en mi pecho dulzura hallareis
Para secar el llanto.

Yo gozo al evocar recuerdos tristes,
Yo gozo si padece el corazón;
Y tanto goza en el pesar mi alma,
Que bendice el dolor.

Cuando fugaz mi espíritu se lanza

En el caos que envuelve el infinito,
Cuando se agita el corazón inquieto
En busca de su ídolo.

Cuando la luna tras la cumbre oculta
Su belleza que ostenta placentera
Ofreciendo á los seres que la admiran
Dulzuras que se lleva;

Cuando la noche con su téne velo
Tifando en sombras el espacio vá
Cuando otros buscan el reposo frío
Busco la soledad.

El viento escucha mis dolientes quejas
La brisa besa mi abra da frente,
Y en los pálidos rayos de la luna
Mis lágrimas se pierden.

Placeros que no moran en la tierra
Que el mundo desconoce por su mal
Siente mi alma llena de consuelo:
¡Miseria humanidad!

Venid, vosotros, que en aciaga lucha
Lo mejor de la vida habeis pasado,
Que en mi pecho consuelos hallareis
Para secar el llanto.

MERCEDES UCEDA.

Probar los Chocolates que elabora

Hipólito Cabrera

Alfareros, 11 - POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fijense en este detalle.

SECUESTRO

por Tierra Degredos

AURELIO:

Para tí he compuesto esta sencilla relación.

Veras en ella parte fingida y parte casi toda verdadera y real. Es un suceso que relato del mejor modo que sé, para que te entretenga. Crispín es un buen muchacho—travieso y reloxón como tú—educado en un colegio de religiosos. Con sus bodas supuestas, su cueva malsana y sus calzares rotos—que el narrador acto con un cintajo—tienes lectura para un cuarto de hora.

Córdoba Septiembre 1913.

Tu amigo, Tierra Degredos.

I

No importa su nombre ni apellido: en el colegio lo apodaban Crispín por lo chico—aunque era viejecillo—por lo vivo, por lo travieso. No quiere decir esto, que fuera malo. El era como los demás colegiales; pero entre estos era el primero de los inocentemente revoltosos.

Has de saber, lector, que nos engañamos mucho, los que andamos alrededor de los niños. Insensiblemente tomamos por malos á los que observamos habladores, desinquietos y juguetones y estimamos buenos los pacíficos y callados. ¡Como si estas muestras fueran algo más que del temperamento, que en aquella venturosa edad las dá ingenuamente! El carácter frío es sumiso—por lo menos al parecer—pero el ardiente se deja llevar por sus pasioncillas.

El simpático Crispín era muy querido en el colegio

Un año faltó á las clases y no se matriculó. Sus compañeros no sabian qué habia sido de su persona... Pero ¿qué podría haberle sucedido?—Probablemente nada: un resfriado que estaba por curar y se hacia preciso prolongar las vacaciones, ó un viaje cuya vuelta se habia retrasado un par de semanas. Así opinaban

unos. Otros, amigetes suyos y más picaros, avanzaban más: alguna rubia ó morenita habia apagado el fuego sacro del estudio y encendido la hoguera del amor, en que Crispín se estaba abrasando... ¡Pobre Crispín!... y eso que era tan listo!—Que nó... que nó. No era por eso—propagaba Aurelio Villas, un niño muy mimado.—¿Sabeis lo que es?... Que se ha ido á otro colegio, donde no lo sujeten tanto. Ese no sufre más al de Historia.

Cada uno tenia su parecer: se habló hasta del ingreso de Crispín en una orden religiosa—porque ya tenia trece años y por la edad no habia impedimento.

Mas la curiosidad de un estudiante joven no sosiega. Por todos, y en su nombre, escribió Lanuza á Crispín esta carta, cargada de la mejor sal, que rebuscó en su salero.

Señorito mi Crispín...

En el exordio de esta epístola quiero prevenirte con el olvidado proverbio de Pero Grullo, primero de su libro de bromas, que dice «si te pica, ráscate»... Y basta de exordio.

Te hago saber, Crispín, que nos has puesto en cuidado con no venir ni matricularte. Traes alborotada toda la juvenil escuela y marchito (fíjate bien)—como flor sin agua—al director, porque este año no cobra tu pensión.

Caifás, muy serio, me ha dicho que sabe donde te has quedado: dentro del caballo de bronce, que hay en la Plaza de Oriente de Madrid. Te sucedió lo que á los pajarillos de Hartreubusch.—Asomarte á la boca del caballo y—por curioso—bajar á ver su panza, todo fué uno; pero que nó saliste más...

Embocáronse en la panza del caballo, que, en vengaza, debió decir para sí:

«Renunciad á la esperanza
pájaros que entráis en mí».

Yo no me tragué el anzuelo (frase tuya) y creo que la madre del cordero es otra... es el amor. La pava te entretiene más que tus compañeros, que estos santos padres y que estos gruesos libros. ¡Crispín pavelo! ¡Qué términos tan antitéticos! ¡Qué cosa tan sosa para un rapaz tan salao!

Arrepíentete, deja la novia y vente...

Contesta pronto ó para decir que vienes ó para invitarnos á tus bodas.

Esta era toda la carta. Firmábala Lanuza y Compañía, y más abajo—desde el filo del papel y hacia arriba—se levantaba un castillo de confitería, perfectamente trazado en colores, que remataba un angel, dando al aire un bien adornado rótulo—Te benedicat Himeneuset conjugene. (1).

II

Por la carretera de un pueblo andaluz caminaba cierto sujeto, llevando de reata un mulo. La carga del animal eran provisiones: los serones repletos de pan, arroz, garbanzos, y lechugas.

Iba despacio y sosegadamente, como si quisiera que pasara el día y entrara la noche antes de llegar al fin de su jornada. Serían las cuatro de la tarde.

Un cabrero, que acercaba su rebaño al pueblo, lo encontró—una hora después—sentado en unas piedras de la vera del camino; el mulo—suelto el roncal—mordía la yerba de la cuneta. Pasó de largo el cabrero y no se fijó en aquel hombre, á pesar de haberle dicho que se quedara con Dios—como se observa con todos en el campo. Así es, que al oír el día siguiente en el lugar, que habían secuestrado al hijo de D. Anacleto y preguntarle sus vecinos si él—que correteaba aquellos campos—había notado la presencia de genta extraña, no le pasó por la mente el desconocido del mulo. Si se hubiera acordado, pocas señas habria dado del tal sujeto: no reparó más que en la ropa, que era de paño burdo. Y, caso de sospechar, de cualquiera, menos de él, hubiera creído que habia sido el ladrón del joven.

¡Quien podia convencerse de que aquel hom-

(1) Himeneo te bendiga y á tu esposa.

bre---de aspecto ordinario y sencillito---era le autor del secuestro y que aquel mulo en un serón---conducía á Crispín doblado, vendados los ojos y amordazado!... Pues era la verdad. El malhechor---equivocando la víctima---había apresado á Crispín, el hijo de D. Anacleto.

**

Lejos, muy lejos del pueblo, estaba el hombre del mulo.

Era ya muy tarde. El sol---muriendo---tornasolaba las copas de los olivos y extendía sobre aquellos campos ese su pálido tinte de apacible tristeza. En la callada calma de tal hora se percibía distintamente el vuelo de la brisa y parecía que la tierra soñolienta comenzaba á dormir y vislumbraba los primeros imágenes de un ensueño.

Crispín---tranquilizado algún tanto---pensaba y repensaba en su situación. No sabía dar con qué intención lo había cogido aquel hombre! ¡porque para matarlo no sería!... ¿Por qué lo iban á matar?---Y, por el dinero ¿cómo?.. si en su casa no había caudales!

El mulo---dando grandes pisotadas---atravesaba un arroyo.

Crispín se asustó, al sentir que el agua, entrando por el serón le cubría medio cuerpo y---haciendo un violento esfuerzo---se incorporó.---Adentro! gritó el bandido, empujándole... No te ahogas; pierde miedo.

La caminata duró todavía dos horas.

III

Crispín estaba solo...! Y qué pena es estar solo, cuando se sufre! Seguramente habrían muerto de dolor sus padres!

La carta, que á fuerza de amenazas y golpes le habían hecho escribir y firmar los ladrones, daría con aquellos en la sepultura. Lo de menos---diría su padre---sería mi ruina, pagar el anónimo; pero si---aún vendiendo todo---no allegaría la mitad! El muchacho se angustió, imaginando la tortura de su padre. Con una rápida ojeada---por la exaltación de su imaginativa---lo vió desesperado, volverse loco, morir... y que lo sacaban en el ataúd y lo llevaban y lo enterraban... Esta visión instantánea le hizo estremecer de pies á cabeza y sudar. Tanto había sufrido entonces, que tomó miedo á estos cariñosos recuerdos y todavía---bastante tiempo después---rehuía su memoria.

IV

Era la cueva subterránea. Un arroyuelo pasaba silencioso, pegando á una de las paredes, y humedecía todo el recinto. ...Crispín de nada se cuidaba: ni de los ladrones, sus guardas, que se mofaban de él; ni de la humedad, que hacía mal á su cuerpo y lo envaraba; ni del arroyo, que---á ratos murmurando---parecía convertir la realidad de su secuestro en cuento de poeta: cuando sentía sed---á tientas, rodeando la pared---illegaba, se inclinaba y bebía en la palma de la mano; vuelto á su rincón, volvía también á su continuo ejercicio, rogar á Dios que lo protegiera y tornara á su casa....

Breve era la vida de esta esperanza, que al cabo se lograría después de perdida.

Alarmaba á Crispín el silencio de su padre y le hacía temblar la terrible consecuencia que podía traer, su muerte. Atroz era la alternativa---pondría Don Anacleto cincuenta mil duros en el sitio que le señalaban, y---de no ponerlos---colgarían la cabeza de su hijo en el balcón de su casa.... ¿Por qué---al menos---no contestaba su padre, prometiendo lo que pudiera?...

*

Los bandidos menudearon sus reuniones en la cueva.

Hablaban de burlar las tropas y se ponían de acuerdo en las señas. Variaban con frecuencia el lugar de sus citas.

Crispín llegó á interesarse. ¿Sería otro nuevo secuestro?---Sería un robo?... Para su mal se engañaba. Sus mismos oídos oyeron que Zugasti había prometido devolver---vivo ó muerto---á Crispín, á él mismo en persona;---y anda ya sobre la pista, dará con nosotros... dijo el capitán de la partida, que hablaba---¿Qué opináis?

---Estrechar el cerco; y---si nos convencemos de que no resulta---soltarlo ó matarlo... respondió uno.

---Estoy por lo último, porque no sacaremos nada y soltarlo podía comprometernos. En fin, veremos...

La esperanza huyó desde entonces del alma del muchacho. Su temor se convirtió en miedo y su miedo acabó en acobardamiento, en desmayo, en larga y postrada agonía. Del continuo pensar en su desgracia, sin tener con quien vaciar su corazón, dió Crispín en una especie de manía, la de hablar solo; hecho que se repite

en los muy preocupados, en los melancólicos de temperamento y en los que se alejan de todo trato.

Ya veremos el susto tan grande, que le ocasionó este costumbre.

V

El rayito de luz, que entraba á la cueva por entre los peñascos se apagó de repente. Los ladrones quedaron pasmados. No era aquello obra de las nubes: habían sonado también unos cuantos golpes en la piedra de la entrada.

La Pua, uno de los ladrones, se serenó muy pronto. Saltó de puntillas cerca de Crispín---que rezaba á media voz---y, tapándole la boca, le dijo al oído---Cuanto hables, te mato... El otro bandido, Girotes, saltó con la misma precaución al lado de su compañero y le preguntó: ¿Qué es?...

---Cabras...

---Cabras!

---Sí; se estarán comiendo las cáscaras de naranja, que hecharon los de la partida, cuando almorzaron. No hagas ruido; si se asustan puede ser que lo vea el cabrero y dé con nosotros.

Las cabras se alejaron.

Crispín---temblando desde que lo agarró el malhechor---prorrumpió en esta atigida súplica---Madre mía; que muera pronto, que no puedo más!

---No oyes!---gruñó La Pua. Que no suspires, que no te vea ni mover los labios...

---Señor!... Qué mal le hago! Me espera la muerte... ya no tengo nada en este mundo... y no me va V. á dejar ponerme en manos de Dios?

---Mira, mira, no te pongas tan misericordioso. ---No me pongo misericordioso... ¿Es mentira que voy á morir?

---¿Y qué ganas con rezar y gemir?...

---Por lo menos salvaré mi alma... y si Dios quiere...

---Bueno, bueno; no nos des más el tostón. Haz lo que quieras, pero que no te oiga el metal de la voz.

---Pero señor; si me ahogo, si no puedo más! Le parece poco---añadió angustiosamente Crispín---verse solo, desamparado y en manos de quien me ha de matar!...

El bandido guardó silencio.

De allí á tres días---movidos de misericordia tanto La Pua como Girotes---le prometieron desvendarlo, cuando se fuera la partida, que estaba al venir.

No tardó mucho la partida. De noche vinieron y á la noche siguiente---dividiéndose en grupos---se separaron para sus correrías. Solos quedaron La Pua, Girotes y Crispín.

VI

Empujaron el peñasco y entraron tres de la partida en su madriguera.

Ni Crispín ni los bandidos vieron el peligro.

---¿Y la venda de ese? Quien ha dicho que se la quiten? preguntó colérico el capitán.

Todos enmudecieron.

Pues con el pecao va llevar la penitencia.

---Sola, anda con él...

Hubo un momento de indecisión. Crispín cerró los ojos.

Una vez pasado su terror y---aunque asustado y nervioso---más tranquilo pudo darse cuenta de lo ocurrido. La Pua y Girotes lo habían salvado.

Encarifados estos con aquel desgraciado muchacho expusieron sus vidas por la de él---Antes nosotros que este, replicaron al capitán y, hechando á la cara sus bocochas y apuntando á los contrarios, habían impedido el crimen.

Amedrentado el capitán---templando la voz---dijo---Eso es lo que faltaba, que nos hiciéramos añiscos por un chiquillo que no nos trae más que ruidos... Pase esta vez!--Vendarlo, y vamos á comer.

VII

Un muchacho caminaba por la carretera al pueblo: faltaba para llegar cosa de media legua. Una viejecita que venía de allí se lo había dicho.

El jovencillo descansó, sentándose en el borde del camino. Mientras descansaba, se arregló con las manos su pelo largo y enmarañado, que le caía á la cara---sofocándole---y se ató los rasgones del pantalón los dos más grandes---con una cinta, que había hallado entre el polvo. Acabada la reparación, hechó á andar, mirando donde ponía los pies que menos le dañase.

Venia la noche y el sol retiraba sus rayos.

No se oía un ruido; ni siquiera el de la tenue brisa...

A la vista---casi debajo de la mano---estaban unos álamos, la torre de una iglesia y un montón de casas con sus tejados negruzcos... era su pueblo!

¡Ya nadie se acordaría de Crispín!

**

El niño entró en su casa. Los perrillos fueron los primeros en celebrar su vuelta. Desahaciéndose de ellos llegó al patio. No había nadie. Una grande amargura oprimió el corazón de Crispín y lloró por sus padres, que creía muertos...

Cuando vinieron estos de dentro su hijo lloraba todavía....

FIN

Córdoba, 1913.

De agricultura

Las enseñanzas de la práctica y la producción del manzano

El cultivo del manzano tiene primordial importancia para Guipúzcoa y Asturias, pues constituye una de las mayores riquezas agrícolas de ambas provincias, que debiera, por este motivo, ser objeto de solícitos cuidados, para mejorarla en todo lo posible. Sin embargo, son muy pocos los agricultores que hasta hoy se han preocupado de proporcionar á tan preciso árbol las substancias nutritivas que necesita para mantenerse sano y producir abundantes cosechas de buen fruto, sin debilitarse ni perecer prematuramente. De aquí los escasos rendimientos que, como promedio, produce el manzano en las dos citadas provincias. Y no solamente la producción es pequeña; sino que el fruto resulta ácido y rico en tanino, inconvenientes muy grandes, tanto para el consumo directo como para la fabricación de sidra, pues en el primer caso presenta un gusto desagradable, y en el segundo produce una bebida aspera y astringente, que á veces se ennegrece por la oxidación del tanino que contiene con exceso.

Para evitar los inconvenientes citados y para obtener un fruto abundante, de gusto agradable, aromático y de calidades excelentes para la fabricación de sidra, bastaría con proporcionar al manzano, en cantidades adecuadas, fertilizantes potásicos y fosfatados, que contribuirían, además, á vigorizar las plantaciones viejas y decadentes que existen en muchos pueblos. En la generalidad de los casos, no es necesario recurrir al empleo de abonos nitrogenados, porque los manzanos suelen estar plantados en praderas ricas de humus, mantillo ó materia orgánica que, al descomponerse proporciona al árbol suficiente alimento nitrogenado.

Dada la naturaleza de los terrenos que más abundan en Guipúzcoa y en Asturias una fórmula muy recomendable para el objeto que nos ocupa, es la mezcla de dos terceras partes de escorias y una de kainita, aplicada á razón de dos á cuatro kilogramos por manzano, según la edad y desarrollo de este. Dicho abono se esparce alrededor del tronco, á alguna distancia de éste y sobre una superficie algo mayor de la que está cubierta por la copa del árbol enterrando en seguida los fertilizantes por medio de una labor á la mayor profundidad que pueda alcanzarse sin dañar las raíces.

Un distinguido propietario de Vergara, D. José Oruesagasti, empleó la indicada

mezcla en una plantación de árboles viejos y decrepitos, habiendo conseguido que estos recobrasen nuevo vigor, se rejuveneciesen, por así decirlo, y produjesen mucha más cosecha de manzana excelente é incomparablemente superior á la que hasta entonces se venía obteniendo. «Estoy---dice el Sr. Oruesagasti---entusiasmado con el abono y convencido perfectamente de su utilidad, por que, además de rejuvenecerse los árboles, que son viejos, la fruta ha mejorado notablemente».

Sería de desear que otros agricultores imitasen al Sr. Oruesagasti, ya que la época actual está muy indicada para el empleo de los abonos en las plantaciones de manzanos.



INTERESANTE

En la Imprenta de este Semanario se están terminando los preciosos tacos-Almanaque de María Auxiliadora al precio de **20 cénts. uno**

Á MI QUERIDO PRIMO

José Fernández Eseribano

Del mundo en las contiendas azarosas elevar al Señor sus oraciones que ellas son las amigas cariñosas que endulzan nuestra vida con sus dones.

Si quieres encontrar ventura y calma al ir corriendo de la dicha en poz piensa que el bien supremo de tu alma tiene su centro en el amor á Dios.

José de Castro Ibañez.

Crónica Local

Beneficio á nuestros soldados

Es natural en los que se hallan ausentes desear recibir el periódico de la Patria chica, y así sabemos el empeño que tienen en leer «El Cronista del Valle», aunque humilde, cuantos paisanos viven alejados del valle que los vió nacer. Este deseo es facil de realizar para las personas medianamente acomodadas, pero los soldados que suelen andar no sobrañtes de dinero tienen alguna dificultad para satisfacerlo, y en la buena voluntad que les tenemos, hemos acordado rebajar la suscripción para ellos á mitad de precio, de manera que al semestre solo les costará, mientras permanezcan en el servicio una peseta. Es claro que á este precio nos pasa á nosotros lo que al sastre del Campillo que *costa de valde y ponía el hilo*, pero lo hacemos muy gustosos con tal de proporcionar todas las semanas un alegrón á los soldados de Pozoblanco y su distrito, pues á todos queremos que alcance el beneficio.

En el Círculo Católico

Segun anunciamos en el número anterior el día 1.º tuvo lugar en la Parroquia de Santa Catalina la Misa de Comunión general de los Socios del Círculo Católico de Obreros, siendo mucho mas concurrida que en años anteriores, y eso sin contar los socios que pertenecen tambien á la Adoración Nocturna, que habían comulgado antes.

En la sesión general, después de leer y aprobar el acta de la sesión anterior y las cuentas generales, en las que notamos un aumento muy considerable de existencias, pidió la palabra D. Torcuato Sánchez para felicitar á la junta Directiva por su buena gestión.

En la Sesión general leida el acta de

anterior por... guoz y las c... cisco García... nimidad, not... amento mu... A contin... M.º Rodrígu... la Junta hu... dificultades... año anterior... la importan... llando, poni... planes que t... El Sr. Pro... tista dió las... por los elog... Explicó su... de ocuparla... elegido la S... á él lo elogi... que las razo... para no acep... sideraba muy... sitio, sin otr... voluntad, en... también cues... bios operado... ciéndose con... engrandecimi... D. Pedro C... dente, habló... la imposibili... Presidencia, p... siempre y aho... tar todo el ap... blico, como á... Terminada... entusiasmos... y conveniente... lizados.

Ni en Siberia

Llevamos varios días de un frío tan intenso que el agua está congelada aun en las habitaciones más abrigadas.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 27 al 3 del corriente

NACIMIENTOS

Martín José Eugenio, hijo de Martín Fernández Díaz y de Ana Fernández Cabrera.—Casilda Emilia, hija de José Gómez Sánchez y de Teresa Muñoz y Muñoz.—Plácido Esteban, hijo de Plácido Olmo Cabrera y de María Jesús Ruiz Herrero.—Isabel Teófila, hija de Pedro Calero Fernández y de Catalina Torres Rubio.—Antonio Francisco Sebastián, hijo de Sebastián Bermejo Cebrían y de Josefina Muñoz Rubio.—Tomas Francisca Eutimia, hija de Antonio Dueñas García y de Librada Ranchal Lopez.—María Dionisia, hija de José Galán de Gracia y de Eulalia Peralbo Llergo.—María del Carmen Tomasa, hija de Santiago Redondo Plazuelo y de Catalina Jurado Medina.—Catalina Felisa, hija de Rafael Fidel Perez Leal y de Narcisca García Arcayos.—Sabino Bernabé, hijo de Juan Pedro Dorado Redondo y de Felisa del Rey Torrico.—Pedro Sabino, hijo de Domingo Rojas Molina y de María Fernández Sánchez.—Manuel, hijo de Pedro López Calero y de Magdalena Dominguez Blanco.

DEFUNCIONES

Miguel Moreno Sánchez, viudo de Catalina Herrero Ruiz.—María del Carmen López Calero, casada con Martín Rubio García.—María Juana Romero Rico, viuda de Diego Moreno.—Micaela Dueñas Caballero, casada con Francisco Calero Morales.—Isabel Merchán Rodríguez, viuda de Cándido Herrero.

Precios del Mercado

Trigo	13'00	Ptas. faneg
Cebada	7'00	» «
Avena	6'25	» «
Habas	11'50	» «
Garbanzos	35'00	» «
Chicharos	12'00	» «
Centeno	0'00	» «
Aceite en los molinos	11'00	» arroba
Jamon	28'00	» «
Tocino	27	» «
Carne de macho	1'40	» kilo

Imp. de Pedro López

Sensible desgracia

El día 31 de Diciembre, fué víctima de una congestión nuestro querido paisano D. Martín Díaz, coadjutor de Dos-Torres.

Deseamos de todo corazón, su pronto y completo restablecimiento.

De Juventud Católica

El Domingo 4 del corriente y hora de las seis y media de la tarde, celebrará esta Juventud en su domicilio social, calle Real n.º 9, una sesión general ordinaria, que será pública, y en la que harán uso de la palabra, los socios, Sres. D. José Madueño Serrano, D. Angel Cabrera Pedrajas y D. Telesforo Herruzo García.

La Junta Directiva de dicha Asociación ruega encarecidamente á todos los Sres. socios, tanto activos como honorarios, su puntual asistencia.

Ehonorabuena

Se la enviamos á D. Alfonso Manosalbas que despues de terminar su brillante carrera abrió la Farmacia en Pedroche el día 1.º del actual.

Cantora

En el Convento de Religiosas Concepcionistas de Pedroche se halla vacante una plaza de cantora.

La joven que, sintiéndose con verdadera vocación tuviera aptitudes y conocimientos musicales puede solicitarla de la Rda. Madre Abadesa de mencionado Convento.

Constitución del Ayuntamiento

En sesión celebrada por dicha Corporación el día 1.º del actual, quedó constituido el Ayuntamiento en la forma siguiente:

Alcalde Presidente, D. Alejandro Rodríguez Cobos, conservador; primer Teniente Alcalde, D. Segundo Delgado Cabrera, liberal; segundo Teniente Alcalde, D. Antonio Cabrera Cabrera, liberal; tercer Teniente Alcalde, D. Blas Herrero Escribano, liberal; Regidor Sindico, Don Juan José Tirado Redondo, liberal; Suplente del Regidor, D. Mateo Quirós García, liberal; Concejales, D. Lucas Fernández Cabrera, republicano; D. Diego Rubio García, conservador; D. Antonio Cabrera Blanco, liberal; D. Raimundo Moreno Castro, liberal; D. José María Tirado Cano, liberal; D. Sebastián Blanco Copado, republicano; D. Nemesio Muñoz Herruzo, liberal; D. Juan P. Arroyo Fernández, conservador; D. José Fernández Escribano, liberal; D. Rafael Bueno Roldán, conservador y D. Rafael Muñoz Aparicio, republicano.

En resumen: el Ayuntamiento queda formado por diez liberales, cuatro conservadores y tres republicanos.

Obra caritativa

Ha regalado al Santo Hospital dos hermosas cabras D. Juan Bermejo, y así podrán los enfermos tener la seguridad de tomar leche pura lo que no hay seguridad de proporcionarse hoy por la adulteración que tan frecuentemente suele ser en este necesario alimento.

Es, pues, un donativo muy beneficioso el que ha hecho el Sr. Bermejo.

Séptimo mes de la defunción

DE LA SEÑORA

D.ª Gregoria Josefa Garrido Moreno

VIUDA DE D. LÁZARO LOPEZ HERRUZO

FALLECIÓ EN ESTA VILLA DE POZOBLANCO

el día 6 de Junio de 1913, á los 76 años de edad

Despues de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P. A.

Su desconsolada hija D.ª Margarita López Garrido, hijo político D. Juan García de Sepúlveda, sobrinos y demás parientes de la finada:

Suplican á V. se sirva encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir á las misas que se celebren en la Parroquia de Santa Catalina, Conventos y Ermita de San Bartolomé de esta villa, el día 5 de los corrientes, como á la solemne que en el mismo día y hora de las nueve, se celebrará en dicha Parroquia, por lo que le vivirán eternamente agradecidos.

de 1913, celebró como se tenía anunciado en el número anterior, su primera misa, nuestro querido amigo D. Juan Francisco Calero Cobos.

Oficiaron de caperos el muy digno Sr. Arcipreste, el Sr. Cura ecónomo de San Sebastián, D. Joaquín Tirado Redondo, profesor del Seminario y D. José Castro Díaz, coadjutor de Dos-Torres.

Tuvimos el gusto de admirar una vez más la sonora voz, con que Dios ha enriquecido á nuestro estimado compañero D. Manuel Sánchez y Sánchez, al interpretar con un gusto y afinación especial, el «C. r. mundum»; n.º 6.º del Miserere del Maestro de Capilla de Córdoba D. Juan Gómez Navarro, y una plegaria á lo declaración del dogma de la Inmaculada, de D. Ramón Prado, acompañadas al piano con una ejecución y gusto admirable por D. Rafael Redondo Dueñas, discípulo de D. Juan Gómez Navarro.

Asistieon invitadas al acto distinguidas familias de esta localidad y numerosas personas ocupaban las naves del templo movidas de un fervor propio de este católico pueblo.

Terminado el acto los invitados pasaron á casa de D. Pedro Calero Cabrera, que actuó de padrino, y allí se les obsequió con un esplendente «lunch».

Nuestra mas cordial enhorabuena al Sr. Calero Cobos y á su distinguida familia, deseándole mil felicidades en su vida apostólica.

Nuevo Alcalde

De Real Orden ha sido nombrado Alcalde Presidente de esta villa, nuestro estimado amigo, farmacéutico y propietario D. Alejandro Rodríguez Cobos.

Nuestra más cordial felicitación por tal nombramiento, deseando le sea grato el ejercicio de tan molesto cargo, no dudando de que nos veremos favorecidos con algunas mejoras en la población, de que tan necesitada se encuentra.

A la vez tenemos sumo gusto en poner á su disposición las columnas de este semanario para todo lo que sea beneficioso y de interés para la población.

anterior por el Secretario D. Alfonso Rodríguez y las cuentas por el Tesorero D. Francisco García fueron ambas aprobadas por unanimidad, notando con gran complacencia un aumento muy considerable en los fondos.

A continuación el Sr. Arcipreste D. Antonio M.ª Rodríguez habló congratulándose de que la Junta hubiera podido vencer las grandes dificultades que se le han presentado en el año anterior, excitándola para perseverar en la importante obra social que viene desarrollando, poniendo en práctica los hermosos planes que tiene proyectados.

El Sr. Presidente D. Alfredo Muñoz Bañista dió las gracias en nombre de la Junta por los elogios que se le habían tributado. Explicó su presencia en aquel lugar en vez de ocuparla D. Pedro Castro á quien había elegido la Sociedad como Presidente cuando á él lo elogió Vice-Presidente, manifestando que las razones expuestas por el Sr. Castro para no aceptar la Presidencia y que él consideraba muy justas le habían llevado á aquel sitio, sin otras prendas mas que una buena voluntad, en favor del Círculo Católico. Dió también cuenta á la Sociedad de varios cambios operados en la misma y terminó ofreciéndose con el mejor deseo de trabajar por el engrandecimiento del Círculo Católico.

D. Pedro Castro, aludido por el Sr. Presidente, habló para hacer patente á la Sociedad la imposibilidad en que se vió de aceptar la Presidencia, pero que él se había encontrado siempre y ahora se encontraba dispuesto á prestar todo el apoyo que pudiera al Círculo Católico, como á toda obra católica.

Terminada la sesión salieron los socios muy entusiasmados y con proyectos muy prácticos y convenientes que esperamos pronto ver realizados.

Primera Misa

El día 31 de Diciembre y último del año

POR UN PIOJO...

CUADRO DE COSTUMBRES

por el P. LUIS COLOMA de la Compañía de Jesús

—¡Qué irrisión!... ¡Qué disfraz!—chilló Pepita arañándose la cara.

Y perdida ya toda esperanza, un ataque repentino de nervios vino á deshacer la nube de gasas no en lluvia, sino en jirones, dando á Teresa el sentimiento de ver rodar por el suelo las sacrificadas joyas de su madre. Lleváronla á la cama, y sosegóse un poquito á eso de las once: entonces pidió encarecidamente á su madre que plantase aquella misma noche en la calle á Marica, causa involuntaria de la espantosa catástrofe. Esto pareció aliviarla mucho.

Media hora después, salía Marica con el lío de su ropa debajo del brazo, no sin tener antes la satisfacción de decir á doña Angustias:

—Mire V. señora, la verdá en su lugar... Sin querer lo hice; pero no me pesa... Lo que siento es que no le cogí también las narices con las tenacillas y se las dejo rizás pa toda la vida...

No anduvo tacaño Morfeo con la señorita de Ordóñez, y después que hubo ésta llorado, rabiado y pateado su desgracia hasta muy entrada la noche, dejola dormir tranquila y en un solo sueño, hasta las diez de la mañana. Púsole entonces en los ojos un reflejo del sol que espléndidamente brillaba, y abrió Pepita el derecho: quiso abrir también el izquierdo, y una ligera molestia le impidió abrirlo del todo. Acudió asustada al espejo, y la hinchazón de su rosado párpado vino á anunciarle, que un gordo y feroz orzuelo se le entraba por la puerta, es decir, por el ojo, sin pedirle antes permiso: los lloriqueos y restregones de la noche anterior, comenzaban á producir sus resultados.

Terrible era aquel despertar, y muy acertadamente pensó Pepita, que muchos se hubieran ahorcado con menos causa; no queriendo, sin embargo, desollar su blanco cuello de cisne, limitóse á darse á todos los diablos, decidiendo ponerse gravemente enferma durante los periodos del desarrollo, apogeo y descenso del importuno divieso. Temerario era entrar en batalla con Pepito, llevando los dardos de sus ojos embotados, y no era tampoco decoroso presentarse en público, con un lucero en un ojo y un candil con pantalla en el otro.

La toilette de Pepita no fué aquella mañana como la víspera, cuidadosa ni prolija; vistióse una bata de tartán nueva, pero sucia; prendióse con un alfiler en el pecho un pañolillo

escocés, harto estropeado; metió con horrible cinismo los pies en unas panzudas babuchas de orillo con pieles de conejo, y dejóse con descaro inaudito el moño sin peinar en lo alto de la cabeza, y el mechón sobrante colgando lacio sobre la frente, junto al sitio devastado de su malogrado compañero.

Pepita no esperaba aquel día á nadie, y no era tampoco de esas mujeres, que el instinto de lo bello y lo elegante, hace siempre y á todas horas primorosas y aseadas: era solo vanidosa y presumida, y cuando no contaba con despertar la envidia ó excitar la admiración, llevábala la indolencia hasta el desaseo: fenómeno más frecuente de lo que se cree en muchas de esas señoritas que aparecen en teatros y saraos vestidas como por mano de hadas.

Teresa había ido muy de mañana á la Comunion de las Hijas de María, con Rosita Píña que vino á buscarla; doña Angustias andaba muy afanada por la casa, empeñada en civilizar á una feroz *roteña* (1) que llamada á toda prisa había venido á sustituir á Marica, y Pepita, para descansar sin duda de haber dormido hasta las diez, tendióse en un sofá del gabinete bajo, y púsose á devorar un novelón romántico en cinco tomos, de esos que se venden á cuatro cuartos la entrega. Gustaba mucho Pepita de este género de literatura, y sacaba de ella—como otras tantas lectoras—fantásticos sueños siempre, y principios prácticos á veces.

Llamábase la novela *La tumba de Olimpia*, y Pepita seguía con avidez, siempre creciente, las aventuras del héroe,

(1) Natural de Rota, pueblito de la provincia de Cádiz, situado entre Sanlúcar y el Puerto de Santa María.

(Continuará.)

CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11
POZOBLANCO

GRAN DEPÓSITO DE ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia, etc.
Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc.
Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la Higiene.
Material de curación aséptico para operaciones y partos.

Se garantizan las fórmulas (recetas).

En los pagos al contado, se entregan vales ó tiket por el valor de la compra, para tener opción á los regalos, y en facturas un obsequio proporcionado á su importe.

FARMACIA MODERNA

DE

JUSTO CASTRO MUÑOZ

7, Iglesia, 7. — POZOBLANCO (al lado de la nueva torre de Sta. Catalina)

Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31

POZOBLANCO

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cánamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PELNADO y COMP.^a de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas **EL MEDITERRANEO**, de Málaga

“La Primitiva”

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

DE

Juan Domínguez García

3, AYUNTAMIENTO, 3. — POZOBLANCO

El dueño de este establecimiento tiene el gusto de participar á sus favorecedores que acaba de recibir un extenso surtido de los tan renombrados turrónes de Jijona, Yema, Alicante, Imperial, Cadiz y otros.

Gran variación en mazapanes de Toledo de diferentes formas y tamaños, y grandes existencias en mantecados, perrunas, polvorones y tortillas rusas.

Todo propio para las proximas Pascuas.

Tambien presentará un elegante surtido en cajas de lujo y juguetería infantil para la festividad de Reyes.

RELOJ DE GRAN PRECISIÓN



CYRUS

DE FAMA MUNDIAL
EL MÁS ELEGANTE Y VENTAJOSO

Agente en Pozoblanco: CAMILO BARONE, Relojería

CAMILO BARONE



GRAMOPHONE
MARCA Y PALABRA REGISTRADAS

ÚNICO REPRESENTANTE EN ESTA ZONA DE LA PRESENTE MARCA

Represento la casa EDUARDO SCHILLIG, S. en C., de Barcelona con la célebre marca de la escopeta «Jabalí» y todo lo perteneciente al sport cinegético y todos los artículos de dicha casa, al mismo precio que la Central.



Gran surtido en los artículos que esta acreditada casa viene trabajando, con verdadera garantía, en RELOJERÍA y todo objeto de Plata, Oro y Optica.

VERDADERA ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS



MÁRMOLES

OBDULIO BLANCAS

PLAZA DE COLÓN (Antigua Fundición de A. Caro)

TELÉFONO NUM. 122

CÓRDOBA